

**INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY  
Presenta:**

(traducción Libre)

Septiembre 17 del 2007 Tema: **LA MATERIA.**

La selección de esta semana está tomada de: LO INFINITESIMAL, por Julia M. Johnston

Mary Baker Eddy esperaba que sus seguidores se mantuvieran al día. Esto puede indicar que los Científicos Cristianos debieran crecer en la comprensión y en la demostración de la revelación de la Verdad a su Guía, para que puedan seguir el ritmo de las oportunidades y demandas espirituales de las épocas futuras. Actualmente estamos viviendo en la aparición de la era espiritualmente científica profetizada por Jesús y anunciada por la descubridora de la Ciencia Cristiana. Esta época anuncia la liberación de la humanidad de los confines de la materia.

Aquellos que se mueven con la luz de la Ciencia divina no pueden permanecer dentro de las barreras del sentido personal, sino deben experimentar las demostraciones sin paralelo de la realidad. Esta luz ya ha llegado más allá de las puertas mentales individuales para iluminar los senderos nacionales del pensamiento, derribando las ideas preconcebidas de causa, poder y ciencia. La razón humana está tocando los bordes de la Verdad.

En *Escritos Misceláneos* la Sra. Eddy nos instruye: “Unamos nuestro concepto de Ciencia con aquello que conmueve el sentimiento religioso del hombre”. ¿Hallamos precisamente esto cuando preguntamos si lo infinitesimal proviene de la materia o de la Mente divina? (Véase la pág. 26 del mismo libro) ¿Son los átomos, protones, neutrones y electrones, materiales, que parecen poseer fuerza masiva por medio de fusionar y fisiónar la realidad? ¿O son ideas divinas, imbuidas con la omnipotencia preservadora, la realidad que posee la naturaleza del creador del universo, el Principio divino, el Amor?

En la Ciencia de Dios, todo lo que Él crea, Lo expresa. Desde lo infinitesimal hasta lo infinito, todo es tributario sólo a la causa divina. Lo infinitesimal debe participar de esa esencia de lo infinito; debe

identificar la naturaleza de la eternidad; debe expresar el poder del Amor. Sus leyes deben ser aquéllas de la armonía universal, su acción, la operación de la perfección inmutable. El poder de lo infinitesimal espiritual, cuando toca la percepción humana, lleva a cabo la liberación del materialismo más denso.

Al considerar estas verdades, la atención se posa para recordar la afirmación del Maestro, en la cual indicaba que la acción atómica es Mente divina, no materia, como la Sra. Eddy descubriera; que lo infinitesimal espiritual es impresionante en poder, pero no destructivo. Él dijo: “Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible”. Estas palabras, aunque pronunciadas hace siglos, son vigentes en nuestros tiempos. Declaran la omnipotencia de la Mente causativa y trascienden en importancia el conocimiento humano de lo que se conoce generalmente como energía atómica.

En tanto que los científicos físicos están experimentando con los conceptos humanos de la energía atómica en las aguas de mares distantes con resultados terribles y formidables, la Mente divina está moviéndose sobre la corriente del pensamiento del mundo para formar el concepto correcto de la causa, el impulso y el control espirituales. ¿Acaso el vívido recuento de la inspiración espiritual en Génesis no debiera ser recordado en relación a esta acción de la Mente: “Y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”? la iluminación divina eclipsa el sol, y en su brillo el sentido material de los cielos y la tierra se desvanece, dando lugar a la aparición del universo de la creación de la Mente.

El sentido material de la energía atómica conlleva el temor de un poder aparentemente desconocido, y desde antaño persiste el peligro atmosférico de las explosiones que le siguen. El poder de la molécula de la fe (la comprensión espiritual), es el poder del Amor infinito, abarcando todo en inmortalidad, cambiando las crudas formas del conocimiento humano por las ideas divinas. Este poder remueve las montañas del temor, dejando la atmósfera del Alma inalterada debido al mal, para que todo respire.

La vivificación que resulta de la liberación de la acción atómica que es Mente, es purificación y no contaminación. *Escritos Misceláneos* de la Sra. Eddy contienen esta frase: “La Mente pura exhala una atmósfera que sana y salva”. En esta acción no hay nada que temer.

Los agentes infinitesimales espirituales de la omnipotencia, son dignos de una comprensión más profunda. La pequeña levadura de la

Verdad que leuda toda la masa de la sabiduría del mundo; el grano de la Ciencia Cristiana haciendo maravillas para los hombres; la molécula del entendimiento del Amor divino removiendo las obstrucciones añejas para el progreso de la humanidad hacia las alturas; estos son los eventos a observar. Tal es el poder incomparable de los eones divinos, volteando y derrocando hasta que la justicia del Espíritu se haga visible a los hombres.

La costumbre es considerar el término “núcleo” en relación con la energía atómica, como el centro de la masa del átomo. De nuevo, siguiendo el consejo de la Sra. Eddy de atar nuestro sentido de la Ciencia al sentimiento religioso, observamos un núcleo o punto donde todo el pensamiento cristiano debe converger; es decir, la Oración del Maestro. En *Púlpito y Prensa* leemos: “Todas las iglesias cristianas tienen un lazo de unión, un núcleo o punto de convergencia, una oración: el Padre Nuestro. Es motivo de regocijo que nos unamos en amor y en esta petición sagrada, con todas las asambleas de oración sobre la tierra: ‘Venga Tu reino, Hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo.’” He aquí el verdadero corazón de la energía divina aplicada a la necesidad humana, la dinámica de la curación instantánea.

La suposición de que la división del átomo es el medio por medio del cual se alcanza el poder supremo, está sustituida a la luz de la Ciencia divina, con la comprensión de que la indivisibilidad de la sustancia espiritual es la estupenda fuerza primaria de la existencia, la omnipotencia que es el centro y la circunferencia del universo. Dentro de esta sustancia están lo infinitesimal y lo infinito de la inmortalidad, actuando para preservar paz eterna.

La llamada mente carnal, reclamaría lo infinitesimal como su propio agente para la actividad subversiva. Equivocadamente afirma que una piedra de materia puede destruir la salud de un hombre; que un coágulo de sangre lo priva de su inteligencia; que un toque de electricidad puede consumirlo; que una herida puede quitarle la vida; que los átomos de energía material pueden aniquilar este mundo. El Maestro Científico tuvo ocasión de hablar a sus más allegados en forma bastante distinta. Dijo que todos los cabellos de la cabeza estaban numerados y cuidados; que los lirios del campo estaban vestidos por el divino Amor; que la menor de todas las semillas, la semilla de mostaza, podía convertirse en un árbol para que las aves anidaran.

¿No están estas imágenes más sencillas ejemplificando lo

infinitesimal espiritual asociado con el poder infinito? Estas enseñanzas muestran que en el universo de Dios, todo, desde lo menor a lo mayor, está divinamente identificado, es indestructible e inofensivo, y siempre está a cargo de la Vida eterna.

Hay una necesidad apremiante de que la gente sea liberada del temor al mal de toda clase. Esto acontece sólo a medida que las ideas espirituales reemplazan las creencias materiales y humanas. Entonces la comprensión divina elimina el inquietante sentido de catástrofe. Entonces todo paso humano hacia la libertad es dado bajo el amparo del bien supremo y lleva a la bendición de la humanidad. Finalmente se aprenderá que ninguna partícula de bien jamás ha sido destruida y que ni una jota de mal jamás ha sido real, porque el bien es por siempre infinito.

El estado perfecto del universo de Dios está intacto y gobernado por la Mente divina. La Mente jamás incluyó en su creación algún elemento destructivo, leyes perjudiciales, fuerzas peligrosas o desarrollos incontrolables. Desde lo infinitesimal hasta el todo de la realidad, todo es el despliegue de la sagrada plenitud infinita de Dios.

La Sra. Eddy pide a sus seguidores en *Escritos Misceláneos*: “Pero ¿qué diremos de nosotros, y de nuestros tiempos y obligaciones? ¿Estamos debidamente conscientes de nuestras grandes oportunidades y responsabilidades? ¿Estamos preparados para hacerles frente y mejorarlas; para desempeñarnos con el auge de energía divina con que estamos equipados?” Puesto que estamos equipados con la comprensión del potente infinitesimal del poder espiritual, podemos ayudar a romper el mesmerismo del temor que pretende atar a la humanidad.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol/>

3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA) ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!